**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 28 - 29 DE ENERO DE 2023**

Cuarto Domingo en Tiempo Ordinario

**Lectura del Evangelio**

Mateo 5:1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre,

subió al monte y se sentó.

Entonces se le acercaron sus discípulos.

Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:
"Dichosos los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran,
porque serán consolados.
Dichosos los sufridos,
porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia,
porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos,
porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón,
porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan

y digan cosas falsas de ustedes por causa mía.

Alégrense y salten de contento,

porque su premio será grande en los cielos".

**Intercesión**

Que así tan mansos como los corderos, podamos nosotros seguir a Jesús mientras dirige nuestra parroquia a través de nuestra Campaña Anual Diocesana.

**Copia para el anuncio del boletín**

Jesús dijo hoy en el Evangelio, “Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.” (Mateo 5:12) El nos encomendó que nos alegremos cuando seamos perseguidos.

Jesús no nos pide que nos alegremos en el dolor solo por sentir dolor. Jesús al enfrentar su propia agonía, Él mismo pidió que la copa de sufrimiento “pase lejos de mi este cáliz.” Jesús comparte nuestra humanidad misma y desea tanto que evitemos el dolor cuando lo amerita. Él nos encomendó de alegrarnos cuando sufrimos por su causa.

“Si me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes,” les recordó sinceramente a aquellos que los seguían (Juan 15:20). La mala noticia es que el dolor les llega a todos los que lo siguen. La buena noticia es que eventualmente todo pasará y estará bien, y hasta más que bien. Un día lo tendremos a Él en perfecta bienaventuranza. Vale la pena todo lo que este valle de lágrimas pueda arrojarnos, ya que tiene un final. Hoy Jesús nos confía nuestra parroquia con la misión de ayudar a los cristianos locales a llegar allí. Con su ayuda nuestra Campaña Anual Diocesana permitirá que lleguemos a aquellos que Jesús pide. Jesús es manso, misericordioso, puro de corazón y Él fue perseguido como ninguno. Por favor ayúdenos a brillar tan resplandeciente como el rostro de Jesús cuando se le fue revelado por primera vez las bienaventuranzas. Jesús es el camino y le mostrará en que dirección ayudar.

**Copia para el anuncio desde el púlpito**

En el Evangelio de hoy, Jesús les dijo que los puros de corazón “verán a Dios.” (Mateo 5:8). En otra parte en el Evangelio de Lucas, Él nos dijo que demos limosna para que “todo lo que tienen sea puro” (Lucas 11:41). Nuestra Campaña Anual Diocesana es una oportunidad para que nosotros demos juntos nuestra limosna. Juntos también podemos disfrutar de la felicidad de un corazón puro, trabajando en su viña, libre de ataduras por posesiones terrenales.

**Contenido/Publicaciones en las redes sociales**

Foto: Rostros de varias personas

Encabezado (Título): *Somos el rostro de Jesús*

Subtitulo: Cuarto Domingo en Tiempo Ordinario

Texto: El catecismo 1117 dice, “Las bienaventuranzas representan el rostro de Jesucristo. El Evangelio de hoy es un retrato de Jesús.

Las bienaventuranzas luego se convierten en una lista de adjetivos que describen a los cristianos. Tan hermosa como la poesía de las bienaventuranzas, una persona totalmente viva es mas radiante con ellas. Únase a nosotros para esforzarnos a que cada una de las 8 bienaventuranzas se hagan realidad en nosotros a través de la Campaña Anual Diocesana.